

Comprendiendo la raza en la Interseccionalidad con la infancia. El uso del lápiz color piel al pintar la negritud

Understanding race in intersectionality with childhood. The use of the skin-colored pencil when painting the negritud

María Isabel Mena
Profesora
Universidad del Valle – Colombia

Resumen

El presente artículo de investigación es el resultado de la tesis doctoral sobre la construcción de la identidad racial en niños negros en Colombia; para experimentar con la autoaplicación de los tonos corporales, utilizó el dibujo infantil como una narrativa de primer orden que permitió identificar patrones a través de la representación del cuerpo. Aquí la escuela emerge con fuerza, ya que es allí donde se utiliza el color piel, carne o natural como pro-totipo a la hora de pintar el cuerpo humano, de tal manera que es un dispositivo muy arraigado en la cultura escolar. Metodológicamente, construyó un experimento espontáneo de base cualitativo para demostrar que a través del uso del color de la piel los niños negros crean una fuerte contradicción en su proceso de identidad. A modo de fragmento de la tesis, da cuenta de los hallazgos de un estudio de caso dado que la mayoría de los rostros de las infancias negras fueron pintados con color piel, entonces se deben tomar medidas urgentes para establecer las consecuencias para una conciencia racial saludable.

Palabras clave: identidad racial, racismo infantil, color de piel, dibujo, conciencia racial.

Abstract

This research article is the result of the doctoral thesis on the construction of racial identity in black children in Colombia; to experiment with the self-application of body tones, it used child drawing as a narrative of the first order that allowed identifying patterns through the representation of the body. Here the school emerges with force, since it is the place where the skin, flesh or natural color is used as a prototype when painting the human body, so that it is a device deeply rooted in school culture. Methodologically, the researcher constructed a spontaneous qualitative-based experiment to demonstrate that through the use of skin color black children create a strong contradiction in their identity process. As a fragment of the thesis, this article recounts the findings of a case study, given that most of the faces of black childhoods were painted skin-colored, then urgent action must be taken to establish the consequences for a healthy racial consciousness.

Keywords: racial identity, child racism, skin color, drawing, racial consciousness.

1. Construyendo un experimento social

Como se señaló en el resumen de este artículo, el presente manuscrito se ocupa de realizar una síntesis de la tesis de doctorado *El color de la infancia, los dibujos de los niños como evidencia de la identidad racial*, acontecida en la universidad Pablo de Olavide en Sevilla España, la sustentación se realizó en el año 2022, obteniendo Cum laude, el grado más alto para este nivel posgradual, lo cual intensifica los agradecimientos con los pequeños dibujantes, sus redes parentales y activistas aliados al antirracismo que ofrecieron sus espacios para el desarrollo de la investigación, sellando por demás el compromiso con la divulgación de estos hallazgos.



Fig. 1: Dibujos de niñas en Quibdó-Chocó.

Se trabajaron talleres de dibujo infantil, dejando que los niños pintaran sus cuerpos con los colores que a bien quisieran elegir. Ya se conocía de antemano, la existencia del lápiz color piel, denominación que agrupa a tonos como el rosado, carne o natural, como se conoce en diversos países a ese mismo lápiz escolar. En ese marco, se construyó un estado del arte que permitió ubicar las tendencias en la literatura de referencia sobre los niños de la negritud. A nivel general se pudo constatar el silencio bibliográfico sobre ese grupo de niñas que a pesar de su irrefutable presencia aún cuesta estudiarlos en su contexto histórico (Mena, 2020). Para este caso, se dará cuenta del grupo de niñas en el departamento del Chocó- Colombia, que dibujaron para esta investigación.

Al respecto, se planteó que existe una marcada tendencia en Colombia a pensar este campo analítico a partir de la perspectiva eurocentrada que piensa al niño a través de los autores de la posguerra europea; nombres como Piaget, Vigotzy, Bruner o Montessori, representan a figuras claves en la comprensión de la forma como en esos territorios se han producido intensas obras para descifrar el mundo infantil. No obstante, el reclamo desde América latina es que las niñas de estos lugares a pesar que comparten la dinámica de su edad con sus pares europeos, tienen especificidades históricas que ameritan novedosas categorías que sirvan como herramientas al analizar las trayectorias vitales de esos sujetos. Por lo tanto, construir modelos epistemológicos propios para avanzar en el estudio de niñas americanas es desde todo punto una urgente necesidad. Por ello, Meneses (2021, p. 1011) se planteó una categoría en un interesante texto.

Las Niñas de Goré y de la Plantación, las Niñas afroamericanas, afrocaribeñas y las Niñas afrocolombianas deben ser entendidas en la *longue durée* de un no retorno definitivo, un retorno nostálgico o una melancolía politizada e historizada del des/obligamiento fundante en la consolidación continental y planetaria actual.

Alineando este texto, con esa perspectiva, se deberá construir una bibliografía de referencia para los afrodescendientes negros que suelen pasar desapercibidos en la mayoría de documentos infantiles. Uno de los impactos que tiene esa producción despigmentada es que se trata a estas niñas sin las especificidades que su larga historia ancestral, les provee. Igualmente, esa tendencia, no puede descuidar que la investigación antirracista para el caso de las niñas negras, debe comprometerse con la erradicación del racismo infantil como un fin en sí mismo, con independencia y autonomía de otros regímenes de opresión que también deben cruzar la infancia como categoría política (Moore, 2020). Afortunadamente para este sector, la historia de las mujeres que cuidan a los menores de edad, de aquellas que en condición forzada o voluntaria reproducen al

género humano está realizando interesantes aportes al ligar la historiografía femenina al surgimiento de corrientes analíticas sobre el niño.

Un ejemplo de lo anterior, es la red de historiadoras que trabajan sobre la esclavitud africana como Carula y Ariza Marfía (2022), Osta y Espiga (2018), Fagundes (2012) y Barragán (2023) entre otras intelectuales que han puesto el acento sobre los renacientes de las mujeres esclavizadas, creando un potente nicho de estudio desde el cual, este tipo de niñeces tiene un lugar destacado. Otro ejemplo es la producción vinculada al seminario Niñeces de Goree que congrega a una serie de autores cuyo epicentro analítico son esas niñas y niños grupo sobre el cual, Santiago (2019, p. 9) se preguntó:

porque a las niñas negras, en muchos casos, se les delega el desempeño de roles considerados subordinados, como por ejemplo, por ejemplo, ¿ser empleada doméstica, jugar a las casitas? ¿Por qué a veces se etiqueta a los niños negros pequeños con una sexualidad intensificada? ¿Por qué sólo unas pocas niñas pequeñas, blancas, de cierta clase social, son consideradas las más delicadas, las más femeninas, las princesas? A partir de estas preguntas, encontré la necesidad de ampliar y profundizar el análisis de lo que los niños expresan y manifiestan, a través de los más diversos lenguajes, respecto de la intersección entre el proceso de racialización y las relaciones de género.

La larga trayectoria de este tipo de prejuicios y estereotipos ameritan poner puntos suspensivos para detallar agudos argumentos que desencadenen elementos de análisis que superen las opiniones o reclamos comunes y develen información más estructurada para el sector académico y de la militancia antirracista. Si bien, el racismo escolar (Mena, 2016), no ha sido fácilmente observable por el sistema educativo, hoy existen mayores probabilidades de asumir que efectivamente existe una discriminación por origen racial y en función de esta premisa, esta tesis abre caminos de exploración para apoyar los debates que acontecen al respecto en diversos territorios. Con todos los avances y retos en la agenda de la discriminación racial en la infancia, esta investigación avanzó sobre la subjetividad del infante y de su emergencia como sujeto de investigación (Mena, 2019).

Teniendo presente que, algunos puntos de partida sirven en el propósito de vincular debates que el movimiento social de la negritud ha emprendido en la defensa de sus menores de edad, vale la pena situar la propuesta de un modelo pedagógico llamado Etnoeducación para ubicar la potencia del saber milenario acumulado por esas comunidades, en las coordenadas pedagógicas, es decir que cada sujeto escolarizado en los territorios ancestrales, tenga el derecho a alimentar su autoestima a través de los conocimientos que su ancestralidad provee, la escuela es sin lugar a dudas, el laboratorio donde acontecen varios de esos procesos. También lograron un Decreto que crea los Estudios Afrocolombianos en las instituciones educativas, el 1122 de 1998 es el marco de actuación que origina toda una narrativa para implementar la historia de las comunidades desde su largo viaje desde África hasta América. En tanto herramienta, representa una esperanza pedagógica para que los escolares de estas comunidades, no se sientan exiliados en la historia que se cuenta en las aulas de clase. Desafortunadamente ambas herramientas han sido descuidadas por el Estado colombiano, obteniendo un balance negativo a pesar de los esfuerzos del movimiento social en demandar la implantación de esas normas en el sistema educativo. Ahora bien, las apuestas centradas en la escuela, tienen enormes retos entre los cuales se señala: una débil formación docente a nivel de pregrado y posgradual que no focaliza ni la Etnoeducación ni la historia de África en los procesos formativos. Con esta ausencia formativa en la base de los maestros, se esperan transformaciones que no parece estar cercanos en el futuro inmediato. En este mismo nivel, están los propios sesgos raciales de los docentes que cuentan a la hora de

trabajar en beneficio de la comunidad negra en Colombia. No faltan los discursos magisteriales que responsabilizan a los docentes afrocolombianos de la no implementación de esas herramientas o que se oponen al desarrollo de la CEA, en la medida que esa perspectiva esconde su propio racismo (Mena, 2009, 2011). Adicional, pensar la escuela desde las corrientes ligadas a la tecnología educativa, es decir, indicadores, presupuestos, pruebas censales o en general política educativa, omiten las subjetividades infantiles y con ello desatienden la construcción que hace el propio sujeto sobre sí mismo. Y en este punto es de destacar que no solo se trata del antagonismo entre perspectivas histórico-culturales y mediciones estandarizadas, sino que realmente existe un vacío en la investigación para obtener pistas de cómo el sujeto negro, desarrolla una serie de estrategias que le permiten sortear los obstáculos identitarios para su proceso de autoreconocimiento (Guerrero, 2006; Enesco *et al.*, 2015) como parte de su grupo de referencia.

Con todo ese balance es menester subrayar la apuesta del movimiento social por encontrar caminos para fortalecer la autoestima de los menores de edad escolarizados, en general, se señala que la ausencia de la CEA y la Etnoeducación son en gran medida responsable de los casos de racismo que se presentan en las escuelas. En otras palabras, para cierto sector de militantes si los centros educativos no implementan esas herramientas, exponen a los estudiantes afrodescendientes a episodios de hostigamiento racial. Ahora bien, sin negar que la implementación de temáticas de cuño afrocentrada, influyan en una trama escolarizada más tranquila y amable para esos estudiantes, esta investigación sobre la aplicación de colores al cuerpo humano, se inclina por segmentar algunos elementos predictores que tensionan los conocimientos existentes sobre la configuración de una identidad racial en sujetos menores de edad. Conceptos como identidad o conciencia racial se muestran con plenitud ante la necesidad de hacer una base referencial que sostenga la tensión racial y la amarre a los pequeños cuerpos infantiles como queda expuesto en esta investigación.

En todo ese marco, Colombia adolece de mediciones permanentes de racismo que le permitan contrastar avances y abonen en el reconocimiento de los retos que implica la sanción de herramientas como la Ley que penaliza los actos de racismo o 1482 de 2011 o algunos confusos protocolos que se han construido en la idea de proteger a los niños ante agravios basados en su color de piel. Adicional, se torna interesante revisar el Objetivo 10 de los ODS que formula la intención de reducir la desigualdad en los países y con ello, restar la discriminación en la meta 10.3, de hecho, el indicador 10.3.1 indica expresamente «porcentaje de la población que afirma haberse sentido discriminada u hostigada en los últimos 12 meses, sobre la base de alguna discriminación prohibida por la ley internacional de derechos humanos» (ONU, 2015, s.p.). Quizás esta intencionalidad, ponga los estudios e investigaciones de cara a revisar la documentación que las víctimas del racismo, colocan ante el Estado para la protección de su dignidad, en función de lo cual, se justifica este aporte. A pesar de los vacíos en el caso colombiano, recientes trabajos de Banco Mundial (2018) y Cepal (2021) y algunas interesantes tesis, generan esperanza en la ruta de encontrar mecanismos serios y rigurosos para medir el impacto del racismo en las trayectorias de millares de niños y niñas en las Américas. Por otro lado, sin medir grandes escalas de violencia por origen racial, tampoco se cuenta con escalas micro que convertidas en pilotos de investigación, permitan señalar lecciones aprendidas en el contexto colombiano. Adicional a lo anterior, es fundamental tener presente que la asociación entre colores escolares para pintar el cuerpo y específicamente el rostro, plantea una relación de funcionalidad cultural, es decir que el color piel, cumple una función de confianza en el tramo de inicio del aprendizaje escolar, por lo cual no se controvierte su presencia en las escuelas. En todo caso, en esta aproximación al estado

del arte, se nota la necesidad de profundizar en investigaciones experimentales que utilicen el dibujo infantil (Goodnow, 1981), para responder al interrogante de cómo las niñas agencian su identidad racial.

2. Contexto teórico

Para dar cuenta del apartado teórico de la tesis de doctorado *El color de la infancia Los dibujos de los niños como evidencia de la identidad racial*, se trabajó a partir de dos perspectivas entrecruzadas, pero a su vez independientes. Por un lado, los estudios raciales que implican a una serie de tendencias dispuestas a analizar los efectos del color de la piel en la sociedad y a partir de allí, activar los mecanismos que garanticen la eliminación de ese régimen. Por otro lado, se integraron las corrientes de pensamiento ligadas al campo infantil como quiera que quienes dibujaron son niñas y niños entre 6 y 8 años, quienes cursan sus primeros grados de la educación básica.

En ese contexto es importante considerar que existe una amplia tradición analítica del estudio del racismo. En su gran mayoría desestiman el color de la piel como eje central de la violencia, subrayan que hay otras claves como la procedencia, el idioma o en general la cultura que actúa como el catalizador de las exclusiones que experimentan las personas intensamente negras en un momento determinado. Al convertirlo en un debate de superioridad e inferioridad racial, sin explicar en qué consiste esa complejidad, condujo a sectores de pensadores a una ceguera fenotípica funcional. Para el caso académico, por ejemplo, es notable la ausencia de bibliografía de raíz negrocéntrica que represente de viva voz, las experiencias raciales, desde el punto de vista de las propias víctimas de racismo. Esa es la operación que deben advertir las fuerzas progresistas de la sociedad, estar alerta sobre los matices que implica al concepto del fenotipo en las tramas de las desigualdades sociales, dado que tradicionalmente se argumenta que la piel oscura esencializa el debate racial y en consecuencia, neutralizaron la raza como ejercicio de poder. A quien no le sea familiar este debate y a pesar que en diversos escritos se invocan las claves teóricas de Moore (Mena y Meneses, 2020). Nuevamente se trae a colación a este autor nacido en Cuba y exiliado posteriormente en varios países, cuya obra es fundamental para comprender las estructuras e ideologías racistas y entrar con esa lucidez al proceso de su eliminación. De lo contrario, señala el autor que los grupos hegemónicos banalizan la profundidad de este fenómeno con lo cual, logran distraer la intensidad de la lucha antirracista.

Algunos apartes de su pensamiento han sido divulgados en la literatura sobre raza e infancia en el marco del grupo de estudios de África en la Escuela-Seminario Internacional, *niñeces de Goré*, 2022 donde se trajo a la conversación a la pregunta por las niñas y las formas que adapta el racismo en los pequeños cuerpos de esas infancias. Su tesis aporta sugerentes cuestiones que develan varios tópicos; el primero es que el racismo es un fenómeno estructural, lo cual significa que está presente en cada sector de la sociedad, por lo tanto no existe, ningún sistema exento de reproducirlo e incluso predice que actúa con autonomía entre sistemas sociales como la clase social, la edad o el sexo/género. No basta entonces que se enuncie al racismo estructural sin que medie profundas explicaciones sobre su origen y metamorfosis o declararse antirracista si esa narrativa no va acompañada con desentrañar los aspectos que sostienen su histórico poderío. El segundo factor contribuye a visualizar el papel del fenotipo en la lucha por los recursos naturales, de esa manera explica que el racismo no surgió de la nada y es necesario desentrañar esa arqueología en la comprensión profunda de sus móviles de transformación, sostenimiento y adaptabilidad. Hacerse preguntas de ¿Cuándo

aparecieron unos seres humanos discriminando a otros por su color de piel?, no solo es necesario, sino que es un interrogante de gran responsabilidad social en la época actual.

En ese mismo sentido, fija una interesante idea sobre dos casos distintos de racismo aunque su matriz es similar, diferenciando el racismo ibérico del posindustrial que aconteció en territorios como Estados Unidos o Sud África, en estos últimos territorios, hubo leyes segregacionistas que se ensayaron a lo largo de los siglos XIX y XX mientras que la península ibérica llevaba 8 siglos de racismo con la invasión de los moros desde el norte de África, su experiencia incluía madurez, no estaban ensayando ese fenómeno. En este segmento conceptual también es importante admitir que las nociones raciales son socializadas mediante múltiples rutas que están aseguradas, aceptadas y por lo mismo convalidadas a través de instituciones como las escuelas en todos sus niveles desde educación inicial hasta el final de la educación básica. Por lo mismo, no es igual sufrir un caso de racismo institucionalizado en un preescolar a que ese episodio, lo viva un adolescente o persona adulta, dado que las herramientas de contestación varían con el paso por el ciclo vital así que, es fundamental asumir de forma diferencial esas características, los matices son intensos. La definición misma del racismo que padecen los niños en el ámbito escolarizado (Fanon, 1973) merece situarse con otros sistemas de opresión como la clase social y el género. Es decir, que: frente a la clase social, en esta investigación participaron niños que van a la escuela pública y/o comunitaria, ese rasgo implica a personas muy pobres o vulnerables que ensanchan los estratos más desfavorecidos de la sociedad colombiana, adicional; por su parte la raza en este texto, se refiere al tono oscuro de la piel, como fue dibujado por los niños y las niñas de esta investigación; sobre sexo/género, las niñas suelen ser racializadas por circunstancias estéticas como la textura del pelo, mientras que los niños, resuelven esa problemática pasándose una cuchilla por el cuero cabelludo, al respecto señaló Crenshaw (1989, pp. 98):

las mujeres de color experimentan el racismo de maneras que no son siempre las mismas que las que experimentan los hombres de color, y el sexismo se manifiesta de formas que no siempre son paralelas a las experimentadas por las mujeres blancas; de esta manera, las concepciones dominantes sobre el antirracismo y el feminismo son limitadas, incluso en sus propios términos.

Así se cumple la demanda que Crenshaw (1991) realizó en el sentido de articular una interseccionalidad a través de la raza, el sexo, la edad y la clase social como el foco que ayuda a develar los sistemas de opresión que se unen para darle significado a las interrelaciones en las cuales se ven insertos los sujetos en un momento determinado. En función de lo anterior, esos sistemas son tangibles en cada pliegue curricular expreso en: los manuales escolares, los prejuicios y estereotipos racistas que transmiten los docentes, estudiantes y padres de familia y por supuesto el plan de estudios donde se plasma la consideraciones obligatorias del sector educativo. Dado el amplio espectro que cubre el racismo en los cuerpos de las personas negras, se delimitó la pregunta investigación de la tesis alrededor de ¿Cómo representan los niños negros, su identidad racial?, interrogante que surge del conocimiento de la presencia del color conocido como piel, carne o natural, ese dispositivo racial que obliga a todos las niñas a pintar su piel, con el único lápiz, pensado dentro de la cultura infantil para colorear el cuerpo humano. Así las cosas, los niños negros, se enfrentan desde que ingresan a la educación inicial a una problemática encrucijada al saber que sus cuerpos no se parecen al color piel, pero que no hay otra opción a su alcance. Adicional, las explicaciones de las docentes de los grados iniciales y primer ciclo, normalizan ese proceso indicando que todos los niños son iguales a esa

tonalidad. Por ello, cuando los niños y las niñas, pasan al ciclo básico ya el ingreso al sistema educativo, les creo una distorsión que implica sufrimiento al sistema emocional del infante y por lo tanto es menester, invocar novedosas herramientas, que orienten los correctivos necesarios para que a partir de rigurosos experimentos, se detecte el impacto de la utilización de ese lápiz y a partir de esa información, se pueda superar esa terrible situación.

3. Metodología

Metodológicamente se realizaron talleres de dibujo infantil con grupos de primero y segundo de primaria, para ello se contó con un instrumento que permitiera conocer la tendencia al pintar el color del cuerpo. Por la falta de antecedentes, se procedió a hacer un estudio exploratorio, cuasi experimental, el cual fue dividido en varias fases; diseño y ejecución metodológica, sistematización, discusiones y principales hallazgos. Esas fases se transversalizaron en tareas como:

1. el contacto con las líderes o maestras que lideran estos cursos o grupos;
2. la construcción de un instrumento para caracterizar al grupo de participantes;
3. la preparación de los talleres, los materiales y demás logística para su ejecución;
4. el ejercicio de sistematización;
5. la devolución de la información;
6. la divulgación de hallazgos, fueron centrales en la fase metodológica de esta experiencia.

El instrumento utilizado para agrupar el análisis constó de tres partes. La primera parte permite la identificación de las siguientes preguntas: edad, tipo de escuela, sexo, curso, académico. La idea fue que esta información básica, permitiera caracterizar al niño, la niña y su contexto. La segunda parte, festeja al dibujo realizado por cada sujeto, le otorga espacio para que actúe como un narrador de historias, para que cuente su mundo y la forma como él se posiciona ante su familia, su mascota, su escuela y predominantemente su mamá. Por ello, la tarea es adjuntar la pieza al formato analítico para que se vea el cuerpo de quien dibuja y lo que cuenta de su presencia corporal como pieza soporte de la socialización. A partir de ello en la tercera parte, se preparó una escala para ubicar los dibujos y señalar las tendencias que de ahí devienen. Un primer nivel se ubicó en el lugar de la categoría del realismo identitario, cuya tendencia fue a pintar con lápices chocolate, café, negros. Sin dudas que ese grupo devela información sustancial para explorar procesos de autoidentidad y autoreconocimiento. El segundo grupo fue llamado alerta identitaria, representa al conjunto de dibujos, pintados con el color piel e incluye a los dibujos en tono blanco como la hoja de block. Dado que aquí se inscribe, la mayoría de los dibujos, amerita en futuros reportes, poner el acento en esta colección de información.

Y por supuesto, en esta apuesta metodológica se puede discutir que es arbitrario por parte de la investigadora asignar realismo o no a un dibujo, dado que obviamente para el dibujante entre 6 y 8 años, es su realidad y lo muestra a través de su gráfico, no obstante se debió determinar en la escala analítica, las representaciones más próximas al concepto racial, ya explicado en la anterior sección. Frente al tercer conjunto de dibujos se agrupó con el nombre de casos atípicos dado que los niños, no colorearon entre el binarismo blanco o, negro de los dibujos anteriores, pintaron los cuerpos con lápiz verde, amarillo, morado, les dio igual aplicar esas tonalidades a los cuerpos que dibujaron. Si bien este grupo fue minoritario, su presencia advierte los intensos matices que colocaron los protagonistas de esta investigación. En términos de resultados, básicamente, se puede apuntar que las niñas del departamento del Chocó, usaron colores rosados, blanco hoja de block o color piel para colorear sus rostros, como se nota en los dibujos de este artículo.

4. Hallazgos y discusiones

Hacer experimentos raciales en la idea de descifrar el relacionamiento de los niños y las niñas ante el ejercicio de pintar su tono de piel fue el objetivo general de este proyecto de investigación. Al respecto de ese propósito central, ninguna conclusión está cerrada pero, seguramente con pequeñas aproximaciones investigativas en un tiempo no muy lejano se puedan identificar correctivos a la problemática planteada sobre la distorsión de la identidad racial. El principal hallazgo es que los niños dibujantes, rellenaron masivamente su rostro con color piel o dejaron su rostro en blanco como la hoja de block, agrupar estos dibujos para su posterior análisis, permitió usar las categorías raciales que se construyeron sobre la construcción de una identidad ambivalente por parte de esos menores de edad. Así mismo este resultado es fundamental en la idea que constata antiguas predicciones de la elección de figuras blancas por parte de niños negros, realizados hace muchas décadas. Por demás, al parecer el impacto de una sociedad racializada en sujetos tan pequeños, les carga con un peso que les hace contestar con los mismos recursos que la sociedad les impone. En otras palabras, si la escuela, quiere que pinte con color piel, exactamente eso devuelve este grupo de dibujantes. Importante resaltar la extrañeza que significó cuando los pequeños, socializaron sus dibujos y ese rostro no se parecía a su autor, muchos fueron conscientes e hicieron comentarios al respecto. Seguramente profundizando la experiencia, se pudiera documentar con mayores elementos, la construcción de este proceso contrastando la misma experiencia en diversos territorios de la geografía colombiana y quizás ampliando el universo socio histórico de los dibujantes. Se encontró que las niñas responden de distintas maneras a una encrucijada ante la necesidad de colores oscuros para pintar su cuerpo, pero, el sistema educativo no los ayuda en ese propósito. No se conoce el impacto que dicha situación pueda representar para niños de corta edad, pero es menester reconocer que acuden a una reserva emocional al enfrentarse a esta dificultad.

Bibliografía

- Allport W.G. (1971), *La naturaleza del prejuicio*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Banco Mundial (2018), *Afrodescendientes en Latinoamérica: hacia un marco de inclusión*. En <http://documents.worldbank.org/curated/en/099056005022316092/IDU05497146208ea8042190919d0d27079d7a405> (consultado el 29/04/2024).
- Barragán Y. (2023), *Cautivas de la libertad. Esclavitud y emancipación gradual en el Pacífico negro colombiano*, Bogotá, Universidad de los Andes.
- Carula K. y Ariza Marília B.A. (en cargo de) (2022), *Esclavidão e maternidade no mundo atlântico: corpo, saúde, trabalho, família e liberdade nos séculos XVIII e XIX*, Niterói, Eduff.
- CEPAL (2021), *Las personas afrodescendientes y el COVID-19: develando desigualdades estructurales en América Latina*. En <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46620-personas-afrodescendientes-covid-19-develando-desigualdades-estructurales> (consultado el 29/04/2024).
- Congreso de la República (2011), *Ley 1482 de 2011 (noviembre 30). Por medio de la cual se modifica el Código Penal y se establecen otras disposiciones*. En https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Normograma/docs/pdf/ley_1482_2011.pdf (consultado el 29/04/2024).
- Crenshaw K. (1989), *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*, Chicago, University of Chicago Legal Forum.

- Crenshaw K. (1991), *Cartografiando los márgenes Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color*. En L. Platero (en cargo de) (2012), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Barcelona, Bellaterra, pp. 87-122.
- Unesco I., Navarro A., Giménez M. y Del Olmo C. (2015), *Génesis de la conciencia racial: un estudio sobre identificación y actitudes hacia el color de piel en niños de tres a once años*, Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Fagundes D. (2012), *Iniciativas De Atendimento Para Crianças Negras Na Província De São Paulo (1871-1888)*, Tesis De Maestría. Universidade De São Paulo Faculdade De Educação.
- Fanon F. (1973), *Piel negra, máscaras blancas*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Abraxas.
- Goodnow J. (1981), *El dibujo infantil*, Madrid, Ediciones Morata.
- Guerrero S. (2006), *El desarrollo de la toma de conciencia racial: un estudio evolutivo con niños españoles de 3 a 5 años*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Mena M.I. (2009), *Investigando el racismo y la discriminación racial en la escuela*, Alcaldía Mayor de Bogotá, AECID.
- Mena M.I. (2011), *Indagando el racismo, interpelando al docente: estudio de caso sobre manifestaciones de racismo y discriminación racial en las escuelas públicas de Bogotá*. En N. López (en cargo de), *Escuela, identidad y discriminación*, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, pp. 149-164.
- Mena M.I. (2016), *Racismo e infancia: aproximaciones a un debate en el decenio de los pueblos negros afrodescendientes*, Bogotá, Docente Editores.
- Mena M.I. (2019), *La representación histórica de la infancia de la negritud, estado y situación del debate*. En A. Martínez Moya, C. Rincón Berdugo y A.V. Triviño (en cargo de), *Sobre la vida de la infancia latinoamericana*, Guadalajara, Amaya Ediciones.
- Mena M.I. (2020), *El lápiz color piel y el sufrimiento racial en la socialización de los infantes de la negritud*. En «Revista Zero a Seis», Vol. 22, n. 42, pp. 750-769.
- Mena M.I. (en cargo de) (2010), *Si no hay racismo, no hay Cátedra de Estudios Afrocolombianos: proyecto «Dignificación de los y las afrodescendientes y su cultura en Colombia»*, Secretaría de Educación del Distrito, AECID.
- Mena M.I. y Meneses, Y.A. (2020), *África en la escuela: del camino recorrido a los retos para una escuela sin racismo ni discriminación racial*, Editorial Niñeces de Gorée.
- Meneses Y.A. (2021), *Niñeces de Gorée e da plantação: criança e relações raciais em Chocó, Colômbia*. En «Zero-a-Seis», Vol. 23, n. 43, pp. 1008-1033.
- Ministerio de Educación Nacional (1995), *Decreto 804 de 1995 Por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos*. En <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1169166> (consultado el 29/04/2024).
- Ministerio de Educación Nacional (1998), *Decreto 1122 de 1998 Por el cual se expiden las normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en todos los establecimientos de educación formal del país y se dictan otras disposiciones*. En <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1861091> (consultado el 29/04/2024).
- Moore W.C. (2020), *La humanidad contra sí misma: para una nueva interpretación epistemológica del racismo y de su papel estructurante en la historia y la contemporaneidad*. En M.I. Mena y Y. Meneses Copete (en cargo de), *África en la escuela: del camino recorrido a los retos para una escuela sin racismo ni discriminación racial*, Editorial Niñeces de Gorée, pp. 25-61.
- ONU (2015), *Indicador 10.3.1*. En <https://ine.es/dyngs/ODS/es/indicador.htm?id=5068> (consultado el 22/05/2024).
- Osta L. y Espiga S. (2018), *Una historia posible de las infancias en América*. En «Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo», n. 4, pp. 9-14.
- Santiago F. (2019), *Educación para la América poscolonial*. En «Revista Editorial Magisterio», Vol. 95, pp. 6-9.
- Vigostky L. (1974), *El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento*, Ciudad de México, SEP.
- Vigostky L. (1986), *La imaginación y el arte en la infancia. Ensayo psicológico*, Madrid, Editorial Akal.

Short Bio

María Isabel Mena

Profesora del departamento de Historia de la Universidad del Valle, Magister en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital, doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Pablo de Olavide. Coordina el movimiento pedagógico de África en la Escuela, milita en diversos colectivos que presionan la dignificación de la memoria africana en las instituciones educativas e investiga sobre el impacto de las desigualdades raciales en la infancia.

Professor in the Department of History at the Universidad del Valle, Magister in Interdisciplinary Social Research at the Universidad Distrital, PhD in Social Sciences from the Universidad Pablo de Olavide. He coordinates the África en la Escuela pedagogical movement, militates in various groups that press for the dignification of African memory in educational institutions and investigates the impact of racial inequalities in children.